

Rubén Darío

## Del trópico

### Poema original:

(De acuerdo con el original manuscrito)

¡Qué alegre y fresca la mañanita!  
Me agarra el aire por la nariz,  
los perros ladran, un chico grita  
y una muchacha gorda y bonita  
junto a una piedra muele maíz.

Un mozo trae por un sendero  
sus herramientas y su morral;  
otro con caites y sin sombrero  
busca una vaca con su ternero,  
para ordeñarla junto al corral.

Sonriendo a veces a la muchacha,  
que de la piedra pasa al fogón,  
un sabanero de buena facha  
casi en cuclillas afila el hacha,  
sobre una orilla del mollejón.

Por las colinas la luz se pierde  
bajo el cielo claro y sin fin;  
ahí el ganado las hojas muerde,  
y hay en los tallos del pasto verde  
escarabajos de oro y carmín.

Sonando un cuerno curvo y sonoro  
pasa un vaquero, y a plena luz  
vienen las vacas y un blanco toro  
con unas manchas color de oro  
por la barriga y en el testuz.

Y la patrona bate que bate  
me regocija con la ilusión  
de una gran taza de chocolate  
que ha de pasarme por el gazzate  
con la tostada y el requesón.

